

Una reflexión sobre *Los Cristos* de Andrés Serrano

A reflexion about *The Christs* of Andrés Serrano

Ángel ALONSO SALAS

Facultad de Filosofía y Letras, UNAM

alonsal@hotmail.com

RESUMEN

La obra de Andrés Serrano, *Piss Christ* (Orina- Cristo) es una fotografía de un crucifijo sumergido en la orina del propio autor, así como otras crucifixiones han desatado una gran polémica, no sólo en el arte contemporáneo, sino también en el Senado de Estados Unidos de Norteamérica y en el ámbito religioso. Ante este tipo de obras uno se cuestiona la finalidad y significación de las mismas. El objetivo de este escrito es ofrecer una reflexión acerca de la vida y la muerte que sugiere Serrano en sus obras y entrevistas, por lo que se acudirá a las nociones de cuerpo, vida y muerte de Arthur Schopenhauer, con la finalidad de reflexionar dichas obras artísticas y tomar una postura ante la significación de la vida y la muerte en la obra de Andrés Serrano.

PALABRAS CLAVE: Crucifixión, vida, muerte, sufrimiento, sangre, orina.

ABSTRACT

Andres Serrano's picture, *Piss Christ*, is a photograph of crucifix submerged in the own's author urine, this picture with other crucifixions have caused a great polemic not only in the contemporary art field, but also in the American Senate and in the religious field. With this kind of pictures, their finality and their significance are questioned. The objective of this essay is to offer a reflection about life and death basing on Serrano's pictures and interviews, so that, I will Schopenhauer's concepts of body, life and death in order to reflect on Serrano's pictures and take a personal posture about the significance of life and death according to the pictures of the artist.

KEY WORDS: Crucifixion, life, death, suffering, blood, urine.

SUMARIO 1. Aproximación a la significación de las nociones de vida y muerte en la obra de Schopenhauer. 2. Breve descripción de algunas obras de Andrés Serrano. 3. Una interpretación schopenhaueriana de la obra de Serrano. 4. Referencias bibliográficas.

A Dora María Irizarry.

Las obras de Andrés Serrano han levantado gran polémica debido a los materiales utilizados y por la crítica social que implícita o explícitamente manifiesta. Una de ellas es *Piss Christ*, en el que encontramos un Cristo crucificado en una alberca llena de orina del autor. El análisis de esta obra y una reflexión sobre la vida y la muerte en la argumentación schopenhaueriana será el objetivo de este escrito.

1. Aproximación a la significación de las nociones de vida y muerte en la obra de Schopenhauer¹.

El punto de partida de Schopenhauer para reflexionar acerca del hombre, la finitud, la representación y la voluntad es el cuerpo. Representación es aquella aprehensión de un objeto efectivamente presente, es decir, la forma del mundo de los objetos como manifestación de la Voluntad. El mundo tal y como es dado, así como la aparente realidad -pues los sentidos nos engañan- son representaciones que hacemos los seres humanos y que son el resultado de condiciones tales como espacio, tiempo y causalidad. Existen dos tipos de representaciones, las intuitivas y abstractas. Las primeras abarcan todo el mundo visible, la información que obtenemos a partir de la experiencia de nuestros sentidos, siendo el cuerpo el punto de partida que nos permite llegar a un conocimiento de las cosas. El segundo, se refiere a conceptos. Dicho con las palabras de Schopenhauer, "nosotros no conocemos la forma del cuerpo por el mero sensorio común, sino sólo por el conocimiento, sólo en la representación; es decir, que sólo en el cerebro se nos representa nuestro propio cuerpo como algo extenso, compuesto de miembros y de órganos"².

De esta manera, el cuerpo del sujeto se revela como expresión de la

¹ Es importante destacar que para los fines de este escrito se acude a una breve significación de conceptos como cuerpo, vida, muerte, representación, voluntad, crucifixión y sufrimiento, pues dichas nociones serán desarrolladas con mayor detalle en una investigación futura, por lo que para evitar explicar cada uno de los conceptos, se dará una orientación para posteriormente reflexionar sobre la obra artística de Andrés Serrano.

² Arthur Schopenhauer, *El mundo como voluntad y representación*, 6ª edición, introducción de E. Friedrich Sauer, traducción de Eduardo Ovejero. México: Porrúa, 2000, Libro I, VI, p. 31.

Voluntad, como su manifestación, o mejor dicho, como su objetivación, pues la Voluntad se ofrece como esencia en sus distintos órganos. Pero ¿a qué nos referimos con el término Voluntad? La Voluntad es el fondo último de la realidad y se objetiva produciendo Ideas. Esta Voluntad es la cosa en sí, el contenido interno o esencia del mundo, es aquel impulso que nos lleva a vivir, a seguir adelante. Cuerpo y Voluntad son semejantes, entre ellos existe una identidad que se manifiesta "en cada movimiento vivo y pronunciado de ésta, es decir, cada afecto, conmueve inmediatamente al cuerpo y su mecanismo interior y perturba la marcha de sus funciones vitales"³. El conocimiento que poseo de mi voluntad, puede separarse de mi cuerpo, pues "reconozco mi voluntad, no en su totalidad, no como unidad, no completamente en su esencia, sino solamente en sus actos particulares; así, pues, en el tiempo que es la forma fenomenal de mi cuerpo, como de todo objeto; de aquí que el cuerpo sea la condición del conocimiento de mi voluntad"⁴. Por tal motivo, en el momento en que uno realiza una representación intuitiva del propio cuerpo, uno adquiere conciencia de su Voluntad, no es únicamente una representación, sino que existe la Voluntad que da sentido a la volición, es decir, al querer. En el momento en que nos percatamos que el mundo y uno mismo es representación y Voluntad, vemos al cuerpo como el punto de partida y la clave para descifrar el misterio del mundo o de la existencia. En el fondo, la Voluntad manifiesta el dolor e imperfección de la vida, pues la Voluntad es el origen de todo dolor e imperfección de la vida, a partir de ella surge todo dolor y todo mal. Querer es en el fondo "querer vivir", pero la vida no es algo completo y definitivo, sino que es doloroso. De esta forma la conciencia descubre que detrás de la aspiración a la permanencia y a la calidad de vida, lo que encontramos es el dolor de la vida, el reconocimiento de que nos encontramos en un mundo regido por el azar, por el sin-sentido y sufrimiento. Nociones que sentimos y reflexionamos a partir de nuestro existir.

Posteriormente, Schopenhauer considerará al arte como "la realización acabada de cuanto existe, porque nos proporciona en esencia lo mismo que el mundo visible, pero de un modo más concentrado y perfecto, con reflexión y, elección deliberada, de tal manera que podemos

³ Ibid., Libro II, XVIII, p. 92.

⁴ Ibid.

llamarle la flor de la vida, en la plena acepción de la palabra"⁵. Como sabemos, el arte religioso para Schopenhauer será el que manifiesta por excelencia el dolor y sufrimiento humano, ya que objetiva la Idea del dolor, es decir, la Voluntad del mundo.

Nacer y morir son para Schopenhauer cosas semejantes, una especie de opuestos complementarios, ya que ambas

“pertenecen al fenómeno de la voluntad y, por lo tanto, a la vida, y a ésta es esencial manifestar, en individuos que nacen y perecen como fenómenos efímeros que aparecen en la forma del tiempo, lo que en sí no conoce el tiempo, pero debe necesariamente manifestarse en el tiempo para objetivar su verdadera naturaleza. Nacimiento y muerte pertenecen por el mismo título a la vida y se mantienen en equilibrio entre sí como condicionados recíprocamente o, si se nos permite esta expresión, como polos del fenómeno total de la vida⁶.

La conciencia es lo que lleva al ser humano a percatarse de su finitud, es decir, en cualquier momento ésta vida que tiene en sus manos terminará. Esta conciencia anticipada de la muerte, le dará al ser humano un dolor y un miedo, por lo que Schopenhauer afirmará que "no es el dolor lo que tememos en la muerte, pues el dolor lo soportamos en la vida y, además, con la muerte nos libramos de él, o a la inversa, preferimos los más crueles dolores a una muerte breve y fácil"⁷. De esta manera,

cada uno de nuestros movimientos respiratorios nos evita el morir; por consiguiente, luchamos contra la muerte a cada segundo, y también el dormir, el comer, el calentarnos al fuego son medios de combatir una muerte inmediata. Pero la muerte ha de triunfar necesariamente de nosotros, porque le pertenecemos por el hecho mismo de haber nacido y no hace en último término sino jugar con su víctima antes de devorarla⁸.

⁵ Ibid., Libro III, LII, p. 211.

⁶ Ibid., Libro IV, LIV, p. 218.

⁷ Ibid., Libro IV, LIV, p. 224.

⁸ Ibid., Libro IV, LVII, p. 244.

Si inevitablemente hemos de morir, entonces debemos afrontar la vida tal y como se nos presenta, puesto que en esta vida está presente el dolor. Dicho con otras palabras, "el dolor es parte esencial e inseparable de la vida; que los deseos nacen todos de una necesidad, de la carencia de algo, de un dolor; que toda satisfacción no es más que la supresión de un dolor, pero no una felicidad positiva; que los placeres engañan nuestras esperanzas, haciéndonos creer que son un bien positivo, siendo, en realidad, de naturaleza negativa y no otra cosa que la cesación de un dolor"⁹. Siendo éste, manifestado y expresado a partir del sufrimiento. Ahora, veamos la obra *Piss Christ* de Andrés Serrano.

2. Breve descripción de algunas obras de Andrés Serrano.

Piss Christ, elaborada en 1989 es un producto bidimensional estático (pues en este momento sólo contamos con fotografías de una obra que en un inicio era en movimiento), es un producto visual cuya función es artística y denunciativa. Si realizamos un análisis pre-iconográfico nos percataremos que en el centro se encuentran dos tablones, uno de ellos vertical que parece dividir la piscina y que va de un color amarillo-rojizo a ámbar y se desvanece hasta dar una tonalidad de rojo claro. Este tablón vertical es atravesado por otro tablón horizontal, muy pequeño en el que en uno de sus extremos uno puede ver la mano de un sujeto que pareciera estar recargado o encima de ambos tablones. El cuerpo de dicho sujeto está levemente delineado por algunas sombras y colores, al igual que los tablones, comparten colores semejantes, aunque el sujeto posee mayor luz y tonalidades más oscuras que hacen que éste resalte. Alrededor de estos cuerpos se encuentra una gran tonalidad de rojos y amarillos.

⁹ Ibid., Libro IV, LXVII, p. 289.



Piss Light
Luz de Orina, 1987
Cibachrome. 104 x 156 cm.
Edición 1/4
Cortesía Paula Cooper

Al realizar el análisis iconográfico, sin lugar a dudas el *punctum* que resalta es la de Cristo crucificado. Dicho Cristo a pesar de que únicamente están delineadas algunas partes de su cuerpo, tales como un brazo, un pie, su tronco y la cabeza, podemos observar desde el clavo que tiene incrustado en su mano izquierda y la silueta que forma su cuerpo es semejante a la de cualquier Cristo tradicional. La cruz, como sabemos, es un símbolo y un arquetipo religioso sumamente importante, pues en su conjunto (cruz y Cristo) se representa al dios de la tradición judeo-cristiana entregando su vida, siendo un cordero (Cristo) que se sacrifica por toda la humanidad, y su muerte en la cruz trae la redención del hombre.

Piss Christ no es una crucifixión más, puesto que esta obra produce un impacto psicológico, pues el rechazo o cuestionamiento de la obra provienen del hecho de que Cristo esté sumergido en la orina del propio autor. La imagen de la crucifixión de Cristo se encuentra en el centro de la obra, y el impacto social y político -como veremos más adelante- producido es sumamente rico en significado y de gran intensidad. El tamaño a mi juicio es adecuado, el formato utilizado es rectangular y considero que el motivo de selección es para facilitar la lectura de la obra

y, para llevarnos a la reflexión simbólica. Las formas utilizadas como contenido por una parte son artificiales (la cruz y el cuerpo del sujeto) y orgánicas (la orina y sustancias en las que éstas se encuentran sumergidas). Los colores utilizados son dos de los primarios: el rojo y el amarillo, pero con la finalidad de realizar un contraste visual que por una parte brinda una similitud con los fluidos corporales reales y con una pretensión altamente simbólica, motivo por el que acude a la combinación de colores que van de lo saturado a desaturado y de oscuro a luminoso. La iluminación empleada es a favor de una contra-lectura, de vista lateral y con una profundidad marcada. Dicha iluminación proviene del cuerpo de Cristo e irradia al resto de la obra. El tipo de material empleado son texturas reales, por lo que la impresión visual es demoledora.

Blood Cross (Cibachrone, 104 x 156 cm, 1985) es un producto visual bidimensional estático, cuya función es artística. Si realizamos un análisis pre-iconográfico, nos percataremos que en el centro aparece una estructura cruciforme rojo magenta que ocupa la mayoría del espacio con ciertos orificios y está delineada por algunas líneas amarillas y blancas. En el fondo se encuentran una especie de nubes que van desde colores negros, hasta tonalidades amarillas, violetas y rojizas. El *punctum* es una cruz que pareciera estar encima de nosotros, la fotografía es frontal lateral, aunque produce una sensación intimidatoria, pues pareciera que la obra es más grande que el espectador. El formato es rectangular y el impacto simbólico social es claro: el reflexionar sobre la sangre, ya que la forma utilizada como objeto es orgánica, pues es sangre real y aparecen pequeñas gotas que dan la sensación que van a escurrir en cualquier momento. Los colores utilizados en el centro son de rojo escarlata, pigmentación de la sangre humana y en el fondo se ven ciertas nubosidades de colores oscuros y fríos que contrastan con la cruz que a la vez es iluminada por colores amarillos y claros que producen una especie de iluminación trasera, como si de las tinieblas surgieran estos rayos luminosos pero que dan la sensación de arrojar la cruz al espectador. La iluminación proviene del fondo del cuadro, desde el interior y hace distinguir a las tinieblas y hace resaltar la cruz. Son texturas reales (sangre) y a la vez ficticias, pues es una especie de fotomontaje.

En cambio, la última Crucifixión (1987) es un producto bidimensional estático, cuya función es artística y simbólica. Un análisis pre-iconográfico arrojará que en el centro del cuadro se encuentran levantados dos maderos que sostienen una especie de bulto, que pudiera ser el cuerpo de una persona. A cada costado se encuentran las siluetas de dos personas, todas ellas sobre una especie de montículo. El pictum, al igual que *Piss Christ* es el Cristo crucificado, pero a diferencia de éste, Cristo no está sólo, sino que está acompañado de los que pudieran ser Juan y María; María Magdalena y María o Juan Apóstol y Juan Bautista. Únicamente se ven las sombras y no es visible alguno de los atributos o alegorías que dichos personajes bíblicos utilizan. El montículo en el que se encuentran, seguramente es el Calvario, lugar en el que se crucifica a Cristo. El tamaño que utiliza le permite a Serrano manejar y ubicar el espacio. Todas las figuras son de un tamaño más o menos proporcionados y manifiestan cierto equilibrio. La forma utilizada en el producto visual, una vez más es orgánica. Los colores son negros y rojos, lo que produce una especie de contraste visual y son colores fríos. La iluminación surge del contraste visual entre el fondo magenta y los cuerpos y objetos negros. Pero, no podemos reducir la interpretación y reflexión de una obra artística a meras descripciones, veamos el contenido.

3. Una interpretación schopenhaueriana de la obra de Serrano.

Veamos la significación de las obras a partir de una reflexión de la argumentación schopenhaueriana. En las obras de Andrés Serrano, encontramos muchas temáticas que van desde representaciones religiosas hasta imágenes del Ku Kux Klan, en los que uno encuentra opuestos complementarios que van de la vida a la muerte, lo sagrado a lo profano y de la belleza al horror. Dichos opuestos son los que Schopenhauer llamaría polos puestos del fenómeno total de la vida. Serrano quiere compartir con el espectador la interpretación que tiene de un símbolo religioso, en este caso la Crucifixión. Ofrece una relectura, una posibilidad de entender un arquetipo simbólico y una recontextualización simbólica, valiéndose del propio cuerpo, en este caso de los fluidos corporales. Para Serrano, la orina, la sangre y la leche no presentan únicamente colores, sino que son una especie de filtros que colorean al mundo y le otorgan sentido a la existencia humana. Dicho con otras palabras, quiere llevar lo cotidiano -escatológico- al ámbito del arte, pues

quiere mostrar una realidad contemporánea, el sufrimiento, los opuestos, el dolor, los excluidos y marginados, llevando al espectador a una especie de shock, al ver la contraposición de elementos (joven-viejo, masculino-femenino, etc.) con la finalidad de que tome una postura ante temáticas tan difíciles como son el aborto, las personas sin techo, las discriminación racial, el SIDA, por poner algunos ejemplos.



Blood Cross

Cruz de Sangre, 1985

Cibachrome. 104 x 156 cm. Edición 3/10

Cortesía Paula Cooper

Recordemos que Schopenhauer afirma que el medio para acceder a la Voluntad es el cuerpo. Considero que la comprensión de la obra de Serrano se enriquecería en la medida en que la veamos desde las argumentación del filósofo alemán en cuestión. Habría una superación o aplicación de las nociones de El mundo como voluntad y representación, pues ya no basta el partir de la experiencia de los sentidos y funciones del cuerpo del ser humano, sino que desde los fluidos corporales del mismo, sean el mecanismo, funciones, y producciones vitales por excelencia del cuerpo humano los que nos conectan con la Voluntad. ¿Esto sugiere que la Voluntad es algo tan escatológico como la orina o el semen? No necesariamente, sino que a partir de dichos líquidos que son vistos de una manera impura, escatológica y "fuera de lugar", podríamos acceder a la pulsión de vivir e inclusive al dolor, pues ellos también son manifestaciones de la Voluntad. Por tal motivo, a partir de la sangre, orina

y leche, por poner algunos ejemplos, conocemos la forma -y producto- del cuerpo, es decir la representación, algo que nos conecta con la Voluntad, pues cada uno de los órganos se encuentra la esencia del mundo, esta Voluntad e impulso a la vida. Así como Schopenhauer habla de que cada exhalación e inhalación de aire en nuestro organismo es el ejemplo por excelencia de la lucha entre vida y muerte y de los polos opuestos del fenómeno total de la vida, cada fluido corporal representaría también dicha Voluntad y la experiencia y conocimiento provendrían del cuerpo, en este caso del fluido corporal.

Como vimos anteriormente, uno de los puntos y medios que utiliza Serrano son los fluidos corporales. Analicemos uno de ellos: la sangre (que encontramos en las tres obras aquí estudiadas). A nivel mítico y cultural, en todas las sociedades se le ha dado una especie de poder a la sangre, ya sea la que se ofrece en sacrificio o el líquido precioso con el cual es posible mantener la vida del ser humano o del cosmos. Bell Hooks considera que Serrano acude a la noción de sangre debido a que "el hombre usurpó el poder de la sangre y lo reivindicó como masculino. La sangre de la mujer llegó a ser un signo de muerte y de peligro. Ella debía ser separada y castigada para sangrar, y con la vista de su sangre se hicieron tabúes"¹⁰. La sangre dejó de ser mal vista y se convirtió en el símbolo del sacrificio de Cristo y el de la Institución de la Eucaristía, ya que la sangre del hijo de Dios es redentora y permite la reconciliación del hombre con la divinidad. Es así como la sangre manifiesta un cambio de vida y de estado, pues "la sangre de la menstruación de la adolescente como la de Cristo, son un signo de transición, una indicación de que el viejo ser ha muerto y el nuevo ser ha nacido"¹¹. Esta reinterpretación y revalorización de la sangre que ofrece Serrano no puede reducirse únicamente al ámbito de las prácticas religiosas, sino que toma este símbolo sacro y lo traslada al arte, para hacer obras que despierten la conciencia del individuo, que lo lleven a cuestionarse sobre lo que

¹⁰ Bell Hooks, en Andrés Serrano, *Body and soul*, edited by Brian Wallis, "Men usurped the power of blood and claimed it as masculine. Woman's blood became a sign of death and danger. She must be punished for bleeding, set apart, the sight of her blood made taboo". Hong Kong: Takarajima Books, 1995, p. 3, todas las traducciones aquí incluidas son de Ángel Alonso.

¹¹ *Ibid.*, "her blood [young menstruation girl], like of Christ, is a sign of transition, an indication that an old self has died and a new self has been born".

observa y la realidad en la que se encuentra. Para Serrano,

lo sagrado está presente en todas las dimensiones de la vida ordinaria del hombre, en sus funciones corporales, la orina y la sangre son sus señales. A través del reconocimiento de las experiencias cotidianas de la vida -en contraste con el elitismo y separatismo impuesto por el sistema de dominación que refuerza los poderes de la Iglesia y del Estado- con los que los individuos pueden vivir en armonía, sin engendrar violencia contra sí mismo y los demás. Contrario a las enseñanzas de la Iglesia, el individuo debe ser capaz y aceptarse a sí mismo(a) con la finalidad de vivir pacíficamente con los otros¹².

Acudamos ahora a Schopenhauer para reflexionar esta revalorización de la sangre, pues Serrano lleva el ámbito de lo sagrado a lo profano. Para Schopenhauer, el arte religioso manifiesta la objetivación de la Voluntad, el dolor del mundo. Y en el momento en que un individuo se encuentra en una contemplación estética ante un cuadro religioso -que para efectos de este escrito sería cualquiera de los anteriormente mencionados de Serrano-, puede acceder a la Voluntad. Cuando el sujeto suprime su individualidad y se percata de la Voluntad del mundo, en este caso del dolor objetivará la idea del sufrimiento, del sidoso al ser excluido o marginado por la misma sociedad. Será el genio, el artista el que puede plasmar o decodificar dicha representación de la Voluntad, la idea, su objetivación.

Es así como aquella supuesta profanación de lo sagrado en la obra de Serrano es algo insostenible, pues realiza una especie de transvaloración de valores, donde lo sagrado no está en el templo, sino en lo profano. No en las alturas sino en lo cotidiano, en el cuerpo mismo del hombre. De tal manera, "Serrano transpone la noción de sacramento al mundo del arte

¹² Ibid., "that sacredness is present in the ordinary dimensions of human life, in our bodily functions, the urine and blood that mark us. It is only through recognition of the commonness of human experience -in contrast to the elitism and separatism imposed by systems of domination that reinforce the powers of church and state- that individuals can live in harmony, without engendering violence against themselves and others. Contrary to the teachings of the organized church, the individuals must be able to accept himself or herself in order to live in peace with others", p. 6.

práctico donde el artista debe realizar su visión expresiva por medio de un proceso de autorrealización"¹³. Y acude a la sangre no sólo por su simbolismo, sino para hacer una crítica a la sociedad, a la postre de la equiparación entre un fluido corporal con lo sacro. Bell Hooks considera que "para entregarnos lo que anteriormente era la sangre como una fuerza vital, como un contador de imágenes culturales de sangre peligrosa (asociado con la crisis del SIDA), la obra de Serrano nos impulsa a deleitarnos al éxtasis del rojo"¹⁴. Es por este motivo que la Crucifixión constituye una reinterpretación de la pasión de Cristo por y para los marginados y pobres (en este caso los sidosos u otro tipo de excluidos socialmente). Una identificación de Dios con el pueblo sufriente, con los que han sido despreciados y marginados por los mismos "hijos de Dios", siendo estas imágenes subversivas y cuestionadoras.

Bruce Ferguson nos recuerda la polémica que produjo *Piss Christ*, pues "según la mayoría, el Senador Alphonse D'Amato provocó la guerra de las culturas, cuando rasgó una copia de la fotografía *Orina Cristo* de Serrano en la Cámara del Senado de los Estados Unidos el 18 de mayo de 1989. La batalla ideológica que siguió fue el resultado de un atentado sistemático de los políticos republicanos conservadores, intelectuales neo-conservadores, y fundamentalistas religiosos a fines de los 80's por el control de expresión en la cultura americana"¹⁵. Serrano a partir de la fotografía (que sería una superación u otra forma de expresión de la pintura religiosa al arte contemporáneo) tratará de expresar una nueva forma de entender a la sociedad y al ser humano, así como también hará una crítica a su tiempo, y será el lenguaje de los fluidos corporales los portavoces de las demandas y exigencias sociales del pueblo norteamericano, enfocándose en los excluidos, en los marginados, en los rechazados socialmente por la incomprensión del hombre hacia ellos o

¹³ Ibid., "Serrano transposes this notion of sacrament to a world of art practices where the individual artist must realize his or her expressive vision via a process of self-realization".

¹⁴ Ibid. "to bring us back to blood as a life force, to counter the cultural images of dangerous blood (associated with the AIDS crisis), Serrano's work urged us to luxuriate in the ecstasy of red".

¹⁵ Bruce Ferguson, en op. cit., "by all accounts, Sen. Alphonse D'Amato launched the culture wars when he ripped up a copy of Serrano's photograph *Piss Christ* in the chambers of the U.S. Senate on May 18, 1989. The ideological battle that followed was the result of a systematic attempt by conservative Republican politicians, neoconservative intellectuals, and religious fundamentalist in the latte 1980s to control expression in American culture", p. 9.

bien, por su falta de compromiso e interés hacia dichos estratos sociales.

¿Cuáles son los motivos por los que la obra de Serrano incomoda y molesta? Porque nos confronta contra sufrimientos, cuerpos y muertes que no son vistas con buenos ojos en nuestra sociedad, con eventos y dolores contemporáneos de nuestra sociedad que son escondidos, callados y marginados como ciertos sectores de la población. Serrano tratará de mostrar dichas problemáticas y distintas formas de expresarlas a partir de las obras de arte, presentándonos una objetivación de este dolor del mundo. El conflicto latente entre la vida y la muerte en una sociedad que apuesta por la prolongación de la vida por medio de la tecnología y la medicina. De sus obras, sin lugar a dudas *Piss Christ* es la que más revuelo y polémica causó, ya que como dice Amelia Arenas

los trabajos de Serrano están entre las imágenes más impactantes del arte contemporáneo. Pero ellas están solamente entre las más tradicionales. Ellas nos recuerdan el impacto que las últimas metáforas del arte cristiano había tenido en sus imaginación y las ideas sobre la vida y la muerte. Más allá de que las imágenes de putrefacción inesperada, de trozos de carne en los apetitos primitivos están al acecho detrás de esos viejos símbolos¹⁶

Podríamos decir que Serrano trata de mostrar que a pesar de que la Voluntad es sufrimiento y la aniquilación del individuo, el hombre aspira a encontrar un sentido a su vida, a minimizar el sufrimiento. Por tal motivo, "las imágenes de Serrano provocan en el espectador una avalancha de asociaciones, una escala de disgusto total y un atávico regreso al temor a Dios"¹⁷. Se ofrece una posibilidad de reconciliar lo sacro y lo profano, desde lo profano, y "en sus últimos trabajos -distintas series en las que el fotografió fluidos corporales como la orina, semen y sangre- la representación de la mortalidad cambia a ser meramente una

¹⁶ Amelia Arenas, en op. cit., "Serrano's works are among the most shocking images in contemporary art. But they are also among the most traditional. They remind us of the lasting impact metaphors or Christian art have had on our imagination and ideas about life and death. Beyond that, these images of putrifying flesh tug unexpectedly at the primitive appetites lurking behind those old symbols", p. 117.

¹⁷ Ibid., "In these later works -the various series in which he photographed bodily fluids, such as urine, semen and blood- the representation of mortality shifted from being merely a manipulation of bodily imagery and symbols to the use of human substances as raw material".

manipulación de imágenes corporales y símbolos del uso de sustancias humanas como material crudo"¹⁸. Recordemos que cuando una obra no se le tome como linda o repugnante -pues se distraería la contemplación-, es posible acceder a la Voluntad por medio de la contemplación estética. Además, "el Orina Cristo (1987), una crucifixión plástica sumergida en orina, ofendió al igual a no cristianos y ateos, sugiere el último impacto que el simbolismo cristiano había tenido en la civilización. Pero, los fluidos corporales son siempre ofensivos, con o sin Cristo"¹⁹. En el fondo, esta obra realiza una fuerte crítica a nuestra sociedad, a sus prejuicios y nuevos tabúes, en el que sobrevive el desprecio al cuerpo, pues "la vista de fluidos corporales nos perturba porque lanza la fantasía a nuestra propia auto-contención y estado corporal. Por recordarnos nuestros orificios corporales, nos hace vernos portátiles -literalmente, semejante a perderse a si mismo. Sin preocupación por los fluidos, se asemejan y nos ponen al nivel de niños y animales"²⁰. Es así como la obra de Serrano ofrece una contralectura, en el que el sentido de la vida surgirá a partir de la interpretación de nuestro cuerpo y del dolor implícito de nuestra existencia. Dicho con otras palabras, a partir del sufrimiento (muerte) se comprende la vida. Por tal motivo,

si en el primer Orina Cristo se lee una escala de gestos de la era católica, pero figurativamente en la orina de la imagen de Cristo, Serrano quizá había creado un nuevo icono de Cristo dispuesto a la humillación. Cambiando las funciones de los sujetos tradicionales cristianos, Serrano nos hace ver la burlas que recibió Cristo en la Crucifixión, reduciendo todos los insultos, las risas y los marcos que Cristo soportó en el acto de profanación de su imagen²¹.

¹⁸ Ibid., "Serrano's images provoke in the viewer an avalanche of associations, ranging from utter disgust to an atavistic return of the fear of God", p. 118.

¹⁹ Ibid., "the *Piss Christ* (1987), a plastic crucifix immersed in urine, offended even non-Christian and atheists, suggests the lasting impact that Christian symbols have had on our civilization. But bodily fluids are always offensive, with or without Christ".

²⁰ Ibid., "the sight of bodily fluids disturbs us because it throw the fantasy of our own self-containment and corporeal state. By reminding us of our body's orifices it makes us seem portable -literally, likely to lose our selves. Any preoccupations our fluids seems to put us at the level of infants and animals".

²¹ Ibid., "If at first *Piss Christ* reads as the ranging gesture of lapsed Catholic, by figuratively pissing on the image of Christ Serrano might also have created a new icon of Christ's willing humiliation. Shifting the functions of the traditional Christian subjects, Serrano makes us see the Mocking of Christ in the Crucifixion, reducing all the insults, the laughter, and the setting that Christ endured to the act of desecration of His image".

Serán estos motivos los que llevan a Serrano a proponer la significación de la vida a partir de los fluidos corporales propios, en los que encontramos la cosas en sí, la Voluntad del mundo. Sin embargo, "el poder de las pinturas de Serrano viene precisamente del camino de hacer el significado de los símbolos tradicionales corran frenéticamente"²², y será labor de los individuos que pertenecemos a esta sociedad el objetivar la voluntad del mundo -que sigue siendo la misma- a partir de nuestro contexto, encontrar la forma en la que el sufrimiento de nuestra existencia sea minimizado con reflexiones que partan de la contemplación estética de obras como las de Serrano.

4. Referencias bibliográficas.

SCHOPENHAUER, A.

- 2003 *El mundo como voluntad y representación*. Complementos. Introducción, traducción y notas de Pilar López de Santa María. Madrid: Trotta.
- 2000 *El mundo como voluntad y representación*. 6ª edición, introducción de E. Friedrich Sauer, traducción de Eduardo Ovejero. México: Porrúa.
- 1993 *Los dos problemas fundamentales de la ética*. Traducción, introducción y notas de Pilar López de Santa María. Madrid: Siglo XXI.

SERRANO, A.

- 1995 *Body and soul*. Edited by Brian Wallis. Hong Kong: Takarajima Books.

²² Ibid., "the power of Serrano's pictures comes precisely from the way of making the meaning of traditional symbols run amok".